

Emprender desde la escuela, aportes a la formación para el emprendimiento desde la Pedagogía por Proyectos

*To Embark in Business from the School, contributions to the **Entrepreneurs'** Formation, from the Project's Pedagogics*

Recepción: 10-03-2013

Evaluación: 12-03-2013

Aceptación: 05-04-2013

Fany Alcira García Parrado*

Artículo de Investigación

Resumen

El artículo centra su discusión en los aportes de la formación para el emprendimiento (FpE) mediante la Pedagogía por Proyectos (PpP), la cual se desarrolla en la Institución Educativa Centro Juvenil Campesino de Nobsa (Boyacá), y se fundamenta en la necesidad de motivar en las prácticas escolares el emprendimiento, como una estrategia para fortalecer capacidades en los individuos para la autogestión y proyección de cada sujeto en su entorno; este proceso es sustentado desde el método de investigación-acción, en la medida en que ha permitido la observación, la reflexión, la planeación y la ejecución. La experiencia destaca la importancia de incentivar este tipo de procesos en la escuela, permitiendo recrear ambientes para la generación de actitudes emprendedoras, para el aprendizaje

significativo, la interdisciplinariedad y el fortalecimiento del proyecto de vida de los estudiantes, logrando la integración de otros actores sociales alrededor de los escenarios de formación que propone la escuela. Las primeras conclusiones alrededor de esta investigación giran en torno a la dinamización que se debe dar entre el sector educativo y el entorno, a la importancia de aproximar la escuela a las realidades contextuales del estudiante y a la vinculación de la pedagogía por proyectos, que potencializa la labor educativa y permite el fortalecimiento de la convivencia y el desarrollo de habilidades y de la cultura emprendedora desde la escuela.

Palabras clave: Aprendizaje significativo, Emprendimiento, Formación para el Emprendimiento, Pedagogía, Pedagogía por Proyectos, Investigación-Acción.

**Estudiante Maestría en Educación - UPTC
Especialista en Necesidades de Aprendizaje en Lectura, Escritura y Matemáticas (UPTC),
Lic. en Educación Rural con énfasis en desarrollo comunitario (Universidad Cooperativa de San Gil),
Docente Centro Juvenil Campesino - Fundación Social de Holcim Colombia Nobsa
Correo electrónico:
fannyalcira@yahoo.es*



Abstract

This paper centers its discussion, in the contributions to entrepreneurship formation (FpE) by the Projects Pedagogics (PpP), which is developed in the “Institución Educativa Centro Juvenil Campesino” (Youth Peasants Educational Institutional Center), of Nobsa (Boyacá Department), which is based on the necessity to motivate entrepreneurship within the school practices, as a strategy to strengthen the individual skills to generate self-reliance and each individual projection within his own environment. This process is sustained from the investigation-action methodology, due that it has allowed an observation, reflection and execution process. The experience emphasizes the importance to incentivize this process types at school, allowing to recreate

entrepreneurship environment attitudes, within the learning process, to achieve a meaningful and interdisciplinary learning, and also strengthening the students life`s project, by integrating others social actors, around the scenery formation that the school proposes. This investigation`s first conclusions are around the dynamic`s that should be propelled from the educational sector and the surroundings, also the importance to move the school close to the student`s context realities and to link the pedagogy to the projects, which empowers the educative work, and allows the cohabitation strengthening, and the skills development, as a entrepreneurship culture from the school.

Key Words: Meaningful learning, Entrepreneurship, Pedagogics, Pedagogics by Projects, Research-Action.



INTRODUCCIÓN

Es posible afirmar que el desarrollo de un país o de sus pueblos está ligado a la garantía de que cada sujeto pueda acceder al sistema educativo y que a partir de él crezca y fortalezca sus capacidades, y desde la comprensión de su realidad, identifique las oportunidades de su entorno y las proyecciones que puede tener en un mundo cambiante y globalizado.

Se espera que a partir de los procesos educativos en los países se contrarresten situaciones de pobreza, marginalidad, desempleo e inequidad; problemas cada vez más comunes en países como Colombia, en el que se busca a partir del proceso educativo impulsar la calidad de vida de su población y superar las situaciones anteriormente señaladas. Es por esto que desde el Plan Decenal de Educación (PNDE), en la parte correspondiente al sector productivo, para el 2006-2016 se plantea desde la visión de la educación lo siguiente:

Un proceso de formación integral, pertinente y articulado con los contextos, nacional, e internacional que desde la cultura, los saberes, la investigación, la ciencia, la tecnología y la producción, contribuye al justo desarrollo humano, sostenible y solidario, con el fin de mejorar la calidad de vida de los colombianos, y alcanzar la paz, la reconciliación y la superación de la pobreza y la exclusión (PNDE, 2006-2016, p. 4).

La Educación, desde este contexto, plantea retos cada vez más demandantes, debido a los continuos cambios del mundo en el

que interactúa el sujeto, los cuales, entre otros factores, determinan su capacidad para afrontar nuevos desafíos y en los que se espera que los procesos educativos suministren herramientas para capturar de manera adecuada las oportunidades que cada vez son más escasas; sin embargo, el sistema educativo en este tipo de tareas no ha sido tan eficiente, debido en gran parte a la baja formación para el trabajo y el poco desarrollo de capacidades para motivar la generación de alternativas de autoempleo.

En consonancia con lo anterior y considerando que el aprender a emprender hoy se plantea como un reto de la educación del siglo XXI, el Estado colombiano expide la Ley 1014 de 2006, que reglamenta y orienta los propósitos de una formación para el emprendimiento en Instituciones Educativas y las diferentes instancias de apoyo a nivel nacional. De esta manera, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) publica la Guía 39, en la que presenta orientaciones y referencias para promover una cultura del emprendimiento en los centros educativos, y en los que se espera que las comunidades educativas planteen propuestas pedagógicas y didácticas para fomentar actitudes emprendedoras y empresariales en la educación básica y media vocacional.

En consecuencia, en primera medida se invita a reflexionar sobre el papel que desempeña la educación en la formación de un sujeto social desde la comprensión de la relación existente entre aprendizaje-escuela-comunidad, pensados estos desde el análisis permanente entre las interacciones de los individuos con su entorno, y de éste con la sociedad.

Desde esta perspectiva es necesario motivar la investigación sobre las prácticas docentes alrededor de la Formación para el Emprendimiento (FpE), con el propósito de incidir en ellas y determinar su viabilidad, los caminos por seguir y la concepción que se teje. De esta manera, la experiencia presentada aquí permite reconocer los aportes que desde la didáctica se hacen al campo de la formación para el emprendimiento, siendo esta un área que cuenta con poca investigación, más si hablamos de los niveles de educación básica y media técnica.

La experiencia aquí señalada se desarrolló en el Centro Juvenil Campesino (CJC)¹, que ha permitido el diseño y puesta en práctica de acciones orientadas bajo los fundamentos y principios de la Pedagogía por Proyectos (PpP) y la FpE, logrando consolidar en la actualidad una serie de estrategias que posicionan el liderazgo, el fortalecimiento de habilidades y capacidades emprendedoras, y con ellas la generación de proyectos de vida concordantes con las realidades contextuales en las que interactúa la población estudiantil.

En la actualidad se refleja que desde el accionar de la escuela no se brindan las herramientas suficientes para considerar al estudiante un sujeto emprendedor, situación que en parte se debe a los bajos procesos de formación de quienes son responsables de esta misión: los maestros; adicionalmente, se refleja que en los procesos escolares se desconocen los lineamientos conceptuales y metodológicos para dinamizar una formación para el emprendimiento en el aula con proyección comunitaria.

Es por esto que la FpE debe estar expresada en la apropiación de herramientas pedagógicas acordes con las necesidades y las realidades de los individuos, y que, desde la lectura del contexto regional y local, construyan un nuevo proceso de formación. Así, el emprendimiento debe conjugar aquellas posibilidades y potencialidades identificadas y garantizar que a partir de la transferencia tecnológica y su valoración se propicien nuevos escenarios de gestión y de actuación para los jóvenes.

Desde esta perspectiva, la experiencia aquí descrita pretende motivar la reflexión frente a la importancia de incorporar la FpE desde la PpP. Experiencia en la que inicialmente la investigación cualitativa permitió la exploración y reflexión de alternativas para posicionar este tipo de estrategias en la práctica escolar; de esta manera, y sobre dicho análisis, el método de Investigación-Acción ha permitido enfocar dicha reflexión en el diseño y puesta en marcha de estrategias que permiten dinamizar la FpE desde la PpP; así, se propusieron las siguientes fases metodológicas:

Fase de Planeación. Diseño de estrategias acordes con los propósitos de la FpE bajo los principios de la PpP; adicionalmente se analizan los ambientes necesarios por apropiar y fortalecer para movilizar las iniciativas que la comunidad educativa ha propuesto.

Fase de Ejecución y Observación. Implementación de las estrategias planteadas como ejes dinamizadores de la PpP en la FpE.

¹ El Centro Juvenil Campesino hace parte del programa de Educación y Medio Ambiente, de la Fundación Social de Holcim Colombia, como un proyecto de Responsabilidad Social Corporativa de Holcim (Colombia) S.A. que brinda educación básica secundaria y media técnica a niños, niñas y jóvenes emprendedores del sector rural del área de influencia de la compañía, que corresponde a 11 municipios de las provincias de Sugamuxi y Tundama en el departamento de Boyacá. El Proyecto Educativo del Centro propone desarrollar el liderazgo de sus estudiantes como jóvenes competentes y competitivos orientados hacia la excelencia académica y productiva, de modo que generen un proyecto de vida integrado a la dinámica social colombiana.



Fase reflexión y análisis. Analiza las estrategias identificadas, y reflexiona alrededor de los alcances y los aportes de la PpP en la FpE.

En síntesis, aquí se presenta la experiencia del CJC, institución que ha logrado incorporar la FpE a partir de la PpP y que espera ser un referente para animar los procesos investigativos en este campo desde la reflexión sobre las prácticas pedagógicas.

FORMACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO (FpE)

En la actualidad, y dado el auge de nuevas tendencias en el campo educativo, surge la FpE. Al respecto, inicialmente es necesario hacer una aproximación a la comprensión conceptual del término *emprendimiento*; Arieu (cit. en Sarmiento, Sarmiento & González, 2010) señala que esta palabra es de origen francés –*entrepreneur*–, y que se identifica con aquellas personas que asumen la responsabilidad de poner en marcha y llevar a término un proyecto. Desde esta perspectiva, se relaciona con la capacidad para pensar, razonar y actuar desde la identificación de las oportunidades presentes y un contexto particular, y con la puesta en marcha de estrategias que permitan movilizar acciones desde el liderazgo, inicialmente individual y posteriormente colectivo, para conseguir un objetivo que aporte a la creación de valor que beneficia a una organización, a la economía y a la sociedad (Ley 1014 de 2006, art 1°).

El término *emprendimiento* abarca otros conceptos que permiten tener una visión integradora de la FpE; así, por ejemplo,

Sarmiento *et al.* señalan que es “la idea puesta en acción que desarrolla un emprendedor como un proyecto que se realiza y se concreta en un resultado que puede ser una empresa, un negocio, un producto, entre otros” (2010, p. 20); desde este postulado, el emprendedor identifica ideas y las convierte en oportunidades para concretarlas en proyectos que redunden en beneficio personal y colectivo.

Formichella agrega que el emprendedor debe tener capacidades de crear, de llevar adelante sus ideas, de generar bienes y servicios, de asumir riesgos y de enfrentar problemas, caracterizándose como un individuo que “sabe no sólo ‘mirar’ su entorno, sino también ‘ver’ y descubrir las oportunidades que en él están ocultas” (2004, p. 8).

En este contexto y dadas las condiciones actuales de desempleo y exclusión, que en gran parte se deben a la baja formación para el trabajo y el poco desarrollo de capacidades para motivar la generación de alternativas de autoempleo, la FpE se convierte en una oportunidad para superar estas condiciones, pues desde la formación escolar se puede proveer al sujeto de herramientas que conduzcan al liderazgo para la generación de opciones de vida. De esta manera, la educación cobra mayor relevancia para la formación de un individuo integral, es decir, que contemple llevarlo y orientarlo en función de unos conocimientos, habilidades y actitudes, de un saber ser y saber hacer y su proyección, considerando como insumo de dicha formación el entorno actual y cambiante en el cual está inmerso, y con análisis crítico de las tendencias actuales, que indican que las oportunidades, en especial para los jóvenes, son cada vez más reducidas.

En síntesis, aquí se presenta la experiencia del CJC, institución que ha logrado incorporar la FpE a partir de la PpP y que espera ser un referente para animar los procesos investigativos en este campo desde la reflexión sobre las prácticas pedagógicas.

Dado este panorama, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) reconoce la importancia de la formación en conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que se requieren para que los jóvenes aprendan a desempeñarse con éxito en entornos productivos, y establece como propósito en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) “formar una conciencia educativa para el esfuerzo y el trabajo” (p. 4); así mismo, la Ley 1014 de enero de 2006, prescribe el fomento de una cultura del emprendimiento en todos los estamentos educativos del país, con el fin de promover el espíritu emprendedor y trabajar conjuntamente sobre los principios y valores que establece la Constitución.

Bajo los términos anteriormente descritos, se piensa en una propuesta educativa que fomente el desarrollo del espíritu emprendedor en los estudiantes, con capacidad para orientar cambios de actitud, en la perspectiva de afrontar nuevos retos, y con habilidades para manejar situaciones desde el análisis de su realidad contextual. En razón a lo

anterior, se hace necesario formar un individuo con otra visión, preparado para afrontar y aprovechar las oportunidades que el entorno le ofrece, capaz de hacer lectura de las problemáticas que a diario se presentan y convertirlas en oportunidades reales para su crecimiento personal y colectivo. El MEN señala:

...La disposición personal a actuar de forma proactiva frente a cualquier situación de la vida. Esta actitud genera ideas innovadoras que pueden materializarse en proyectos o alternativas para la satisfacción de necesidades y solución de problemáticas. Así mismo, propicia el crecimiento y la mejora permanente del proyecto de vida”... “y esta actitud emprendedora se hace realidad cuando los niños, las niñas y jóvenes adquieren, entre otras, determinadas maneras de pensar, sentir y actuar (Guía 39, 2011, p. 13).

Para consolidar esta propuesta, el MEN ha consolidado una serie de actitudes adquiridas por niños, niñas y jóvenes emprendedores, que se describen a continuación (MEN – Guía 39, 2011):

Tabla 1

Actitudes adquiridas por niños, niñas y jóvenes emprendedores

Visión de futuro	Estructurar un proyecto de vida acorde con las necesidades, las expectativas personales, las oportunidades y las posibilidades del entorno.
Comportamiento autorregulado	Autonomía, responsabilidad por las acciones y decisiones propias.
Capacidad para asumir riesgos	Identificar aquellos inconvenientes que pueden afectar el desarrollo de sus actividades, y actuar oportunamente para poder controlarlos y reducirlos.
Materialización de ideas en proyectos	Llevar a la realidad nuevas ideas. Comunicarlas y desarrollarlas de manera individual o en colectivo.
Innovación	Crear algo nuevo o dar un uso diferente a algo ya existente y, de esa manera, generar un impacto en su propia vida y en la de su comunidad

La disposición personal a actuar de forma proactiva frente a cualquier situación de la vida.



Identificación de oportunidades y recursos en el entorno	Reconocer y utilizar estratégicamente los recursos, el manejo de herramientas tecnológicas: uso y manejo responsable de la ciencia y tecnología.
Creatividad	Capacidad de transformar e innovar utilizando los recursos disponibles.
Pensamiento flexible	Apertura al cambio de manera crítica, razonada y reflexiva.

La FpE se convierte en una necesidad cada vez más sentida; así lo demostró el estudio nacional desarrollado en el 2012 por el MEN en convenio con la OIM y la Fundación Universitaria Cafam, cuyo propósito fue la caracterización de la cultura del emprendimiento y la empresarialidad en los entornos educativos; allí se reveló el siguiente resultado:

El perfil del emprendedor en el nivel de educación media, los estudiantes tienen un mayor número de actitudes relacionadas con la capacidad para asumir riesgos, visión de futuro y de autorregulación; sin embargo, en las habilidades del pensamiento flexible, el uso de herramientas tecnológicas y la materialización de ideas en proyectos, son aspectos menos desarrollados (Velázquez y Guarnizo, 2013, p. 17).

Esta caracterización permite justificar la importancia de la implementación de estrategias que permitan materializar acciones que conduzcan al fortalecimiento de actitudes emprendedoras y que motiven a fortalecer las acciones que se desarrollan y a promover las habilidades ausentes que según el estudio se señalan.

PEDAGOGÍA POR PROYECTOS (PpP)

Quienes se refieren a los orígenes del método por proyectos ubican a

Jhon Dewey como su inspirador, y a William Kilpatrick, en la posterior materialización de la propuesta; el primero como un planteamiento más filosófico de la educación, y el segundo en una perspectiva metodológica. La PpP, que ha sido empleada en diversas experiencias de formación en diferentes campos disciplinarios, es considerada una estrategia didáctica que permite transformar el sistema rígido y habitual de la educación, posicionando a los actores educativos, que se involucran desde un rol diferente, dado que se horizontalizan sus relaciones e interacciones para la búsqueda de unos fines pedagógicos.

La PpP posibilita una formación centrada en el estudiante, en la medida en que este, gracias a la motivación y la generación de ambientes de aprendizaje promovidos con el maestro, desarrolla capacidades críticas para cuestionar e interrogar situaciones que movilicen procesos de formación y aprendizaje significativo, en el que la pregunta y su posterior exploración enlazan acciones para la generación de propuestas que en últimas desarrollan aprendizajes individuales y colectivos. La estrategia didáctica de la PpP se fundamenta en seis principios²:

Autenticidad. Se debe basar en un problema o una pregunta importante para el estudiante frente a lo que puede encontrar en el desempeño de un

2 Traducción realizada por EDUTEKA de la sección "The six As of project-based learning", publicado en el libro "Real Work: School-to-Work as High School Reform" escrito por Adria Steinberg. Tomado de <http://www.eduteka.org/Aes.AprendizajePorProyectos.php>.

trabajo, que pueda ofrecer al estudiante oportunidades de producir algo que tenga valor personal o social fuera del entorno del colegio; pensar los procesos formativos desde los intereses de los estudiantes es un elemento clave, pues es importante trascender de la educación pensada para el estudiante a un proceso con el estudiante. Cob y Bower (1999, cit. en Ventura y Hernández, 2008) señalan que la autenticidad tiene que ver con el aprendizaje *situado*, para el cual se identifican las posibilidades que ofrece el contexto para generar entornos de aprendizaje; así, “el contexto en el que una persona aprende, tiene un papel fundamental en aquello que aprende (p. 13)”.

Rigor académico. Aspecto en el que el estudiante debe adquirir, aplicar y utilizar métodos para la indagación y conocimiento relacionado con una o más asignaturas, estimulando al estudiante a hacer búsquedas basadas en evidencia y permitiéndole desarrollar habilidades de pensamiento de orden superior; en este sentido, cabe señalar que el proceso debe involucrar elementos como la reflexión permanente sobre lo que se hace, pues, como lo afirma Freire, “la reflexión crítica sobre la práctica se torna una exigencia de la relación teoría/práctica, sin la cual la teoría puede convertirse en palabrería y la práctica en activismo” (2009, p. 24).

La vinculación de diversas áreas del conocimiento es un elemento que se privilegia, pues el desarrollo de esta propuesta exige colocar en el escenario real aplicaciones de otras áreas disciplinares, como las matemáticas, las ciencias naturales, sociales y ambientales,

lo comunicativo, lo artístico y lo expresivo, entre otras.

Aplicación del aprendizaje. Enfocado hacia la solución de un problema relacionado con la vida y el trabajo, a partir del cual el estudiante pueda diseñar un producto en el que proyecte sus habilidades organizativas y de trabajo en equipo; es importante señalar que el verdadero pilar no se encuentra en el saber, sino en ser capaz de hacer con lo que se sabe y a partir de ello construir nuevos conocimientos; de allí que Freire genere una crítica al sistema educativo frente a la adquisición de conocimientos: “enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción” (2009, p. 24).

En consonancia con lo planteado hasta aquí, y desde la posición vigostkiana, se plantea que el individuo posee dos niveles de desarrollo del conocimiento: uno real o actual, que indica lo que el estudiante ha conseguido por sí mismo, es decir, aquello que es capaz de aprender y hacer por sí solo; el otro es el potencial, que muestra lo que el individuo puede aprender y hacer con la ayuda de los demás.

Exploración activa. Condición que expone al estudiante y a su equipo frente a una situación continua de pregunta, frente a la necesidad de establecer un proceso de trabajo organizado, la búsqueda constante de medios y una guía que oriente el trabajo. En este contexto el docente o equipo de docentes y estudiantes deben propiciar los espacios para que se comunique permanentemente los avances, los

En consonancia con lo planteado hasta aquí, y desde la posición vigostkiana, se plantea que el individuo posee dos niveles de desarrollo del conocimiento: uno real o actual.



aprendizajes y resultados durante y al finalizar el proyecto, generando un aprendizaje individual y colectivo. Desde esta perspectiva, Calero propone que:

para alcanzar aprendizajes sin límites es necesario que el problema identificado estimule el pensamiento reflexivo, tenga importancia y valor educativo, despierte suficiente curiosidad, sea real, se enuncie en lenguaje claro y comprensible, se refiera a situaciones que se han estado dando con anterioridad y se proyecte luego a nuevas situaciones (2009, p. 74).

Con ello se espera motivar la exploración activa como ente motivador y desafiante para comprender nuevas realidades.

Interacción con los adultos. Desde este principio se considera el adulto como el docente u otro miembro de la comunidad educativa que asume un papel de co-equipero; trabajar en este sentido permite valorar la experiencia para el diseño, puesta en marcha y fortalecimiento del proyecto.

Evaluación del proceso. Desde la PpP se hace necesaria esta valoración durante el proceso y al finalizar el proyecto con la obtención de un producto; los aprendizajes deben estar enmarcados en unos criterios que han sido construidos junto con los estudiantes. Por lo general, la evaluación implica pensar en exhibiciones, demostraciones y portafolios.

ETAPAS PARA IMPLEMENTAR LA PpP

Según Rincón (2003), la PpP contempla tres momentos: la planificación colectiva,

el desarrollo de acuerdo con el plan previsto y la evaluación; a continuación se describen:

La Planificación Colectiva. En la PpP se parte de una planeación conjunta estudiantes- docente, en la que a partir de la argumentación se determina el tópico o tema por abordar, se decide sobre el qué, el cómo, el dónde y con quiénes, y las acciones que demanda. Esta situación rompe los esquemas habituales en los que, generalmente, de manera vertical el maestro impone las acciones por seguir y desconoce los propósitos e intereses de sus estudiantes: “terminar con el monopolio del adulto que decide, diseña, define él mismo las tareas (...), es permitir a niños construir el sentido de su actividad escolar” (Jolibert, 2002, p. 34).

El Desarrollo de acuerdo con el Plan Previsto. De acuerdo con el plan establecido con anterioridad, se empieza a abordar lo planeado, sin perder de vista los propósitos iniciales planteados desde las tres direcciones del proyecto. Es importante el seguimiento al proceso, la retroalimentación, el diálogo permanente, la reflexión, la reorganización y el ajuste del proceso. “Consiste en el desarrollo del proyecto de acuerdo con el plan acordado. Sin embargo, la planeación inicial no es ‘una camisa de fuerza’ que impide la introducción de cambios, modificaciones que, en todo caso, deben conciliarse y sustentarse” (Rincón, 2003, p. 13).

La Evaluación. Se debe dar desde el proceso y pensada bajo las tres direcciones y los criterios acordados con antelación en conjunto con los

para alcanzar aprendizajes sin límites es necesario que el problema identificado estimule el pensamiento reflexivo.

estudiantes; en palabras de Rincón: “se va desarrollando al mismo tiempo que la ejecución del proyecto” (2003, p. 17). Así mismo, es importante desarrollar este tipo de propósitos una vez finalizada la planeación, con el fin de evidenciar los alcances e impactos logrados:

la evaluación al final de un proyecto es un espacio fundamental para construir el recuento sobre qué se aprendió y cómo se aprendió (...) durante todos estos momentos la evaluación puede incluir diferentes modalidades como, la autoevaluación, la coevaluación y/o la evaluación del maestro (Rincón, 2003, p. 18).

ASPECTOS METODOLÓGICOS

En el contexto educativo, como contexto social, es necesaria la indagación desde la investigación cualitativa, como un enfoque útil para el estudio de fenómenos relacionados con la práctica pedagógica, para la comprensión de la realidad. En particular para esta experiencia, el diseño metodológico empleado permitió la comprensión racional de la realidad en términos de especificidad y singularidad, defendiendo la interrelación entre el investigador y el objeto de investigación, entre sujeto y objeto (Castillo, 2004). Por ello, se partió del proceso de exploración y reflexión inicial que recogió la preocupación del centro educativo para configurar la Formación para el Emprendimiento como un eje estratégico de los objetivos misionales, y permitió que sobre esta intención se acogiera el diseño de ambientes de aprendizaje desde la PpP.

Apoyados en la Investigación-Acción para encontrar nuevos puntos de discusión frente a las prácticas pedagógicas, en

la búsqueda de soluciones factibles de poner en práctica en el contexto institucional, se plantea la reflexión docente como punto de partida para emprender acciones educativas sobre sus prácticas y experiencias, razón por la que esta propuesta enfoca su estudio en la generación de alternativas que permitan al estudiante plantear iniciativas que se conviertan en oportunidades para aportar a la comprensión y solución de situaciones-problema identificadas en el entorno escolar y extraescolar.

Teniendo en cuenta los referentes planteados por Carr y Kemmis (1988, cit. en Sandin, 2003) la Investigación-Acción contempla diferentes momentos para comprender la realidad investigada, a saber: la planeación, la ejecución, la observación y la reflexión.

Estrategias de Desarrollo

Sobre los aspectos metodológicos propuestos, la experiencia adelantada en el CJC se fundamenta en la generación de tres estrategias, que se convierten en los escenarios de concreción de la aplicación de la PpP y la FpE y que son productos del proceso de Investigación-Acción que se adelanta en esta institución; allí se conjugan acciones que permiten encaminar la vida institucional alrededor de iniciativas que movilizan el emprendimiento en la dinámica institucional y en la vida académica del centro educativo.

1. **Proyectos productivos agropecuarios.** Estrategia que consolida propuestas de formación a partir de dinamizar ambientes productivos desde el sector agropecuario, haciendo uso y aprovechamiento de

Sobre los aspectos metodológicos propuestos, la experiencia adelantada en el CJC se fundamenta en la generación de tres estrategias, que se convierten en los escenarios de concreción de la aplicación de la PpP y la FpE y que son productos del proceso de Investigación-Acción que se adelanta en esta institución.



Figura 1. Estudiantes del CJC en actividades productivas en la granja.

la Granja Didáctico-Productiva, en los que además se refleja el trabajo en equipo, el liderazgo, la innovación y los procesos investigativos.

2. La red de emprendedores.

Estrategia que se fundamenta en el diálogo de saberes y experiencias para la construcción de proyectos de vida desde la socialización de casos exitosos y sobre los que se trazan rutas para explorar la identificación

de oportunidades desde la planeación estratégica personal.

3. La feria del emprendimiento.

Estrategia que permite la integración entre pares para socializar, compartir y reconocer experiencias y proyectos de emprendimiento, facilitando así el intercambio y la valoración de los alcances y limitaciones de los procesos que se desarrollan en la escuela y la posibilidad de proyección como opción de vida.



Figura 2. Socialización de experiencias de vida a través de la red de emprendedores.



Figura 3. Estudiantes revisando sus unidades productivas.



Figura 4. Logo que identifica la Formación para el Emprendimiento en el CJC (Archivo Centro Juvenil Campesino, 2011)

LA EXPERIENCIA DEL CENTRO JUVENIL CAMPESINO

Las dinámicas económicas, sociales, educativas y culturales que se vienen dando de manera inusitada a nivel internacional plantean nuevos retos y demandas al sector educativo nacional y regional, que es preciso tener presentes para apurar los cambios que se requieren, más en lo cultural que en lo educativo, más en el esclarecimiento y definición de unos valores e ideales por los cuales luchar en la vida, que en aprendizajes mecánicos de unos contenidos, más en un cambio de mentalidad, actitud y comportamiento que en una simple sumisión de que hay cambios, pero no importa para donde nos conduzcan (Timaná, 2007, p. 25).

desde lo administrativo, lo directivo, lo académico y lo comunitario, por lo que se configura un nuevo modelo educativo que centra su interés en promover la formación integral desde la comprensión de las dinámicas sociales y productivas de la región y el país, y en el que la Formación para el Emprendimiento se ubica en el centro de desarrollo de la propuesta para formar niños, niñas y jóvenes competentes y competitivos.

La orientación del CJC en sus primeros años fue facilitar el acceso a una educación formal en los niveles de básica secundaria y media técnica a niños, niñas y jóvenes, para impulsar su vocación campesina desde la formación integral y para fomentar su liderazgo comunitario con miras a reducir la pérdida de identidad y de la tradición rural campesina. En su momento se identificó que el modelo desarrollado centraba su proceso de formación desde contextos poco aproximados a la realidad vivencial de los jóvenes, por lo que se fundamentaba en las guías y textos que en muchos casos no correspondían a casos o experiencias propias de la región; así mismo, poco se

Las dinámicas económicas, sociales, educativas y culturales que se vienen dando de manera inusitada a nivel internacional plantean nuevos retos y demandas al sector educativo nacional y regional.

El CJC, tras un proceso de evaluación de su Proyecto Educativo Institucional, considera que dadas las necesidades que surgían de los cambios socio-culturales que se presentaron en la región en cuanto al perfil de sus egresados, opta por intervenir sus procesos de gestión

promovían acciones que favorecieran el trabajo práctico y vivencial y, con él, la interacción y el trabajo en equipo desde el reconocimiento de las capacidades individuales y colectivas.

Esta aproximación hacia la exploración de alternativas para impulsar propuestas acordes con el propósito de fundamentar el proceso de formación sobre el emprendimiento, movilizó la reflexión hacia el diseño de estrategias curriculares y didácticas coherentes con sus principios; ello, y partir de la adaptación de la PpP, permitió repensar la dinámica escolar y crear la asignatura de Emprendimiento como eje articulador de los procesos académico-productivos.

Retomando los planteamientos señalados por Timaná, la experiencia que se desarrolla en el CJC está encaminada al logro de metas para que el estudiante se configure como el sujeto activo de los procesos de formación, posicionando la necesidad de la interacción continua entre las realidades contextuales con su realidad cotidiana; en razón a ello se espera generar sujetos conscientes de su vida y de las proyecciones que ésta puede tener para el bienestar individual y colectivo, lo que implica desarrollar propuestas educativas que se fundamenten en la generación de cambios en los procesos de enseñanza, que así como lo afirma una de las docentes del CJC, la FpE es “la estrategia que ayuda a los estudiantes a desarrollar capacidades y habilidades no solamente en el ámbito pedagógico, sino también en la vida cotidiana, para desenvolverse de la mejor manera en cualquier campo de la productividad” (N. Vargas, comunicación personal, junio 10 de 2013).



Figura 5: Estudiantes socializando su proyecto con otras instituciones.

Desde la propuesta del CJC se presenta inicialmente un abanico de oportunidades, en las que el estudiante desarrolla un proceso de reconocimiento personal e institucional y de rotación por las diferentes unidades productivas de la Granja Didáctica Productiva, que le permiten adquirir habilidades alrededor del mundo productivo desde las prácticas agropecuarias; de este modo, el estudiante, al finalizar el grado noveno, determina una situación problema y propone una pregunta de investigación que surge de la indagación permanente que ha vivido en su interacción con las diferentes unidades productivas; esta pregunta es socializada y discutida en el curso, y allí se definen posteriormente equipos de trabajo por centros de interés, en los que se define la elaboración y estructuración de una nueva unidad productiva, proceso que es orientado a la luz de la PpP. Por ello el estudiante considera que el proceso le permite “aprender a compartir, a trabajar de manera grupal, lo que me forma como persona muchas veces solidaria,

Retomando los planteamientos señalados por Timaná, la experiencia que se desarrolla en el CJC está encaminada al logro de metas para que el estudiante se configure como el sujeto activo de los procesos de formación.

tolerante, respetuosa con las ideas de los demás, me llena de valores importantes para la vida” (L. Durán, comunicación personal, junio 10 de 2013).

Ferreya (2010) considera que este tipo de procesos exige un aprendizaje centrado en la práctica social a través de proyectos y procesos de aprendizaje y enseñanza, en cuya organización se tengan especialmente en cuenta los propios intereses y necesidades de los estudiantes; es por esto que desde el punto de vista pedagógico y didáctico la propuesta se consolida en la medida en que el estudiante se ubica como sujeto central del proceso y se reconoce a sí mismo como autogestionador de nuevos y mejores procesos académicos y productivos.

De esta manera, se consolida un proceso que cuenta con un equipo docente interdisciplinar, que a partir del interés del estudiante ha permitido la intervención de las diferentes disciplinas del saber y la apropiación de conocimientos agropecuarios desde lo productivo; esto ha motivado a considerar el área de emprendimiento como un eje interdisciplinario para la institución educativa, en la que desde la formación del individuo se motiva la construcción de un proyecto de vida y la integración de saberes para la formación técnica agropecuaria; así como lo considera uno de los docentes del centro educativo, este tipo de iniciativas promueve que los estudiantes “construyan bajo la dinámica del diálogo de saberes otros puntos de vista sobre la manera de configurar, corregir y concretar proyectos de vida” (M. Saavedra, Comunicación personal, junio 10 de 2013).

La generación de proyectos productivos en el CJC desde el análisis de las necesidades y oportunidades del entorno por los estudiantes ha llevado a que estos propongan y pongan en marcha iniciativas agrícolas y pecuarias en sus hogares, generando “*proyectos espejo*”, que consisten en la extrapolación de los procesos que se desarrollan en el centro educativo, en sus comunidades, lo que ha movilizó la transferencia de conocimientos, saberes y tecnologías para la integración de la familia y las comunidades a partir de un interés común por la creación de opciones de vida y la generación de valor, que conducen al mejoramiento de la calidad de vida.

Este tipo de hechos refleja la adquisición por el estudiante de las actitudes emprendedoras en la medida en que se promueve la formación de ciudadanos íntegros, verdaderos autores de la transformación de su entorno, que, así como lo considera Ferreyra (2010), es la posibilidad

(...) de desplegar un conjunto de capacidades que están relacionadas con la iniciativa personal, la posibilidad de actuar frente a los cambios, la aplicación de conocimientos, el desarrollo del pensamiento creativo, el espíritu crítico, la cultura del esfuerzo y la calidad, el trabajo en y con la incertidumbre y el compromiso con el desarrollo sostenible de su comunidad en el contexto global (p. 7).

Desde esta perspectiva, la PpP ha aportado importantes resultados para la integración con la FpE, y desde el liderazgo de los estudiantes se ha dado

Ferreya (2010) considera que este tipo de procesos exige un aprendizaje centrado en la práctica social a través de proyectos y procesos de aprendizaje y enseñanza.



Figura 6.
Estudiantes
revisando
sus unidades
productivas.

respuesta a las necesidades encontradas en los equipos de trabajo, en la retroalimentación en el aula de clase y en la búsqueda permanente de nuevos elementos y actores que aporten al proceso y contribuyan al fortalecimiento de manera significativa de los proyectos de vida de los estudiantes.

También, se ha posibilitado la consolidación de la red de emprendedores, los proyectos productivos agropecuarios, la feria de emprendimiento y otros escenarios de participación, experiencias que surgen desde el interés del estudiante para compartir sus iniciativas emprendedoras.

Como señala Rockefeller, “aunque el comienzo de un emprendimiento suele atribuirse exclusivamente a un individuo, el establecimiento de una iniciativa requiere de un proceso social, donde la interacción del líder con otros actores sociales y el entorno en el cual opera, juegan un papel determinante” (2006, p. 24); así, la red de emprendedores

surge como un espacio que vincula el sector educativo con el productivo, estableciendo nexos que permiten un acercamiento de otros actores del entorno a la escuela, y con ello la oportunidad para que empresarios, productores y profesionales, entre otros, que se han destacado por su liderazgo profesional, ejemplo de vida, crecimiento personal, creatividad e innovación, compartan y sean ejemplo para proyectar la vida de los jóvenes, favoreciendo que el estudiante pueda reflexionar, tomar posición, contrastar, decidir y motivarse para consolidar con mayor entereza su propio proyecto de vida.

En palabras de Ferreyra (2006), la idea de abordar la emprendibilidad desde la escuela tiene como objetivo que los estudiantes muestren una mayor capacidad para resolver problemas con iniciativa y creatividad, y desempeñen un papel más protagónico en la construcción de su propio proyecto de vida como seres individuales y sociales; desde esta perspectiva, asumir que el

“aunque el comienzo de un emprendimiento suele atribuirse exclusivamente a un individuo, el establecimiento de una iniciativa requiere de un proceso social, donde la interacción del líder con otros actores sociales y el entorno en el cual opera, juegan un papel determinante”

estudiante construye sus sueños a partir de realidades y con otros, y desarrollar la creatividad e incidir de manera significativa sobre la identificación de sus fortalezas y oportunidades para construir con bases sólidas su plan de desarrollo personal, que, en palabras de un estudiante, “es una construcción de nuestro conocimiento para afrontar la vida desde el colegio” (A. Arguello, comunicación personal, junio 10 de 2013).

Posteriormente, y como lo propone la PpP desde su principio de aplicación del conocimiento y valoración, surge la *feria del emprendimiento*, como un espacio que permite poner en un escenario real los diferentes proyectos que los estudiantes planean y ejecutan durante el año escolar, mediados por la PpP, para socializar e intercambiar ideas con miras a potenciar su capacidad emprendedora; esta actividad involucra a padres de familia, estudiantes, docentes, directivos y comunidad educativa en general. La feria, además, posibilita y potencia habilidades de liderazgo, de negociación y de resolución de problemas, y desarrolla la creatividad y el talento de los estudiantes, haciendo un aporte significativo que se concreta en la construcción social de conocimiento.

La experiencia del CJC invita a la reflexión sobre el papel que juega la escuela y sobre las posibilidades que brinda la FpE, no solo para desarrollar iniciativas productivas en los estudiantes, sino para encontrar respuestas conjuntas a las necesidades educativas de niños, niñas y jóvenes que estén dispuestos a creer y a crear opciones de vida, y que desde la reflexión de cada uno de ellos se

construyan esperanzas para un país con necesidad de personas que motiven el cambio y forjen un futuro mejor; como lo señala un estudiante: “*se trata de hacer con pequeñas cosas grandes cosas y más que nada lograr combatir la pobreza*” (L. Durán, comunicación personal, junio 10 de 2013).

CONCLUSIONES

La experiencia impulsada en el Centro Juvenil Campesino permite corroborar la importancia de la integración de la FpE y la PpP; primero, porque se ajustan a las propuestas señaladas por la legislación del Estado en cuanto a la FpE, y en segundo, porque permite configurar el escenario para concretar el objetivo misional de formar jóvenes emprendedores, con proyectos de vida fortalecidos, aproximándolos a sus realidades contextuales y conjugando el alcance de aprendizajes significativos y la ubicación del estudiante como sujeto activo de su proceso de formación.

Así, emprender desde la escuela se logra en la medida en que se contextualice y se propongan escenarios reales para indagar, cuestionar, proponer, construir y crear opciones de vida, y en que se fortalezca la capacidad emprendedora, desde el reconocimiento individual y colectivo para la construcción y concreción de un proyecto de vida.

La experiencia alcanzada en el Centro Juvenil Campesino demuestra la necesidad de establecer alianzas con otros sectores como mecanismo de apoyo, cooperación y concreción de procesos de desarrollo humano y social, promoviendo escenarios para la integración, la

La experiencia alcanzada en el Centro Juvenil Campesino demuestra la necesidad de establecer alianzas con otros sectores como mecanismo de apoyo, cooperación y concreción de procesos de desarrollo humano y social.



interacción y la construcción colectiva de saberes, conocimientos y experiencias que en últimas aportan a la formación del estudiante.

La dinamización que se motiva desde el sector educativo para la articulación de propuestas y estrategias hace que se integren diversos esfuerzos escolares y se fortalezcan capacidades para desarrollar

habilidades y destrezas para emprender desde la escuela y retomar los caminos olvidados. Así, el estudiante toma posición de su proceso de formación, y como producto de su paso por la escuela adquiere las herramientas necesarias para gestionar acciones emprendedoras en su entorno más cercano con miras al beneficio individual y colectivo.

REFERENCIAS

- CALERO, M. (2009). *Aprendizajes sin límites. Constructivismo*. México: Alfaomega.
- CASTILLO, M. (2004). *Proyectos de investigación*. Bogotá D.C: Magisterio.
- FERREYRA, A. (2010). *Metas Educativas. 2021: Enseñar a aprender a emprender*. Congreso Iberoamericano de Educación, un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos. Buenos Aires, 13, 14 y 15 de septiembre de 2010. Recuperado de http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/METAS2021/RLE3476_Ferreyra.pdf.
- FORMICHELLA, M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. (Monografía). Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Recuperado de <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/MonografiaVersionFinal.pdf>.
- FREIRE, P. (2009). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- GONZÁLEZ, B. (2006). *Aprendizaje por proyectos y emprendimiento: un par de ideas para empezar a convencer*. Recuperado de <http://pedablogia.wordpress.com/2007/03/15/aprendizaje-por-proyectos-y-emprendimiento-un-par-de-ideas-para-empezar-a-convencer/>
- HERNÁNDEZ, F. y VENTURA, M. (1998). *La organización del currículo por proyectos de trabajo: El conocimiento es un calidoscopio*. Universidad de Barcelona.
- JOLIBERT, J. (2012). *Formar niños lectores de textos*. España: Dolmen.
- Ley 1014 de 2006. Fomento a la cultura del emprendimiento en Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2011). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos. Guía 39: Orientaciones generales*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (MEN). Ley 115 de Febrero 8 de 1994. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- PLAN DECENAL DE EDUCACIÓN 2006-2016. Recuperado de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-166057_sector_productivo.pdf

- RINCÓN, G. (2003). *Algunos malentendidos en el trabajo por proyectos*. Primer encuentro departamental de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua y la literatura, Antioquia, mayo de 2003. Recuperado de <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bibliotecaSedesDependencias/unidadesAcademicas/FacultadEducacion/PresenciaInstitucional/Regionales/NodoLenguaje/ProyectosPedagogicos/proyectospedago.pdf>
- ROCKEFELLER, D. (2006). *Gestión efectiva de emprendimientos sociales. Lecciones extraídas de empresas y organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica*. Harvard University: More.
- SANDIN, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: MC-Graw Hill.
- SARMIENTO DÍAZ, M., Sarmiento de Morales, M. y González, L. (2010). *Cómo formar niños y niñas con espíritu emprendedor*. Bogotá. D.C: Magisterio.
- Seis principios del aprendizaje por proyectos. Recuperado de <http://www.eduteka.org/AesAprendizajePorProyectos.php> Traducción realizada por EDUTEKA de la sección “The six A’s of project-based learning”, publicado en el libro “Real Work: School-to-Work as High School Reform”, escrito por Adria Steinberg.
- TIMANÁ, Q. (2007). El psicopedagogo como gestor de emprendimiento. *Cuadernos de Psicopedagogía*, 5, 129-136.
- VELÁZQUEZ, J. & GUARNIZO, C. (2013). La cultura del emprendimiento y la empresarialidad en instituciones educativas de Colombia: Realidades y oportunidades. *Revista Internacional Magisterio, Educación y Pedagogía*. 62, 16-21.